

A la Gaceta Minera y Agrícola

En su primer número del mes de Marzo, constata la *Gaceta Minera y Agrícola* al artículo en que rebatíamos los cargos que nos dirigió por no habernos hecho eco de su propuesta para establecer una vía del sistema San Roman desde Cuevas á la costa.

Seremos hoy muy breves en la réplica, puesto que ya ha quedado tan determinada la diferencia de criterio que hay entre nosotros y el semanario almeriense, que solo exige ligerísimas aclaraciones.

Ante todo le suplicamos que abandone por completo los recelos que manifiesta, y crea lealmente que al rebatir su artículo no nos guió la intención menguada de desprestigiar el invento San Roman, ni mucho menos hacer odiosa ante el pueblo de Cuevas, una publicación tan apreciable y digna como es la *Gaceta Minera y Agrícola*; nuestra contestación iba solo encaminada á defendernos de los cargos que se nos habían dirigido, y defender á Cuevas de otros que irreflexivamente sin duda, y en un raptó de humorismo, imaginó el escritor, exponiéndolos en forma que interpreta la malicia desfavorablemente. Si al hacer nuestra defensa se nos ha escapado algún concepto que puede mortificarle, téngalo por no dicho, y descanse en la seguridad de que jamás recurriremos á extremos inconvenientes, porque sería bajeza indisculpable emplear la ofensa á falta de razones.

Se muestra tan suspicaz el autor del artículo publicado en la *Gaceta*, que no solamente sospecha que nos ha guiado un deseo insano, sino que cree también que «la refutación de *El Eco* y la de *El Minero* han salido de la misma pluma.»

Entre las redacciones de los dos periódicos cuevanos no media más contacto que una buena amistad; cada uno obra aisladamente, recibiendo inspiración distinta.

Afirma también el colega que es «mil veces preferible el puerto de Garrucha al de Aguilas para proveer á las necesidades de Cuevas» y ciertamente atendiendo á la proximidad están las ventajas de parte de Garrucha; pero en Garrucha no hay verdadero puerto; sino una playa desamparada y peligrosa muchas veces, donde no hace escala ninguna línea de vapores, como ocurre en Aguilas que tiene un fondeadero muy seguro, al que llegan semanalmente buques de dos ó tres compañías. Cuevas sostiene ya por el puerto de Aguilas un comercio de importación muy activo, alimentado por las facilidades que brindan al tráfico las buenas condiciones de aquel muelle.

Debemos hacer otra aclaración sobre el concepto que tiene formado la *Gaceta* de la riqueza de nuestra ciudad.

Dijimos anteriormente que Cuevas es un pueblo empobrecido, lo cual no obsta para que haya en él personas acaudaladas. La mayor parte del vecindario sufre estrecheces y miserias, y aquí se realiza el fenómeno general en todos los pueblos decadentes, de que los capitales se retraen y apartan de los negocios viniendo á hacer más grave la situación del país.

Esto es inevitable dado el actual estado de cosas, por lo que no debe la *Gaceta* formular un cargo sobre lo que parece ley de la fatalidad.

Estamos de acuerdo con el ilustrado semanario en que pesando sobre la minería de esta zona gravámenes muy crecidos, deben buscarse compensaciones. Si la vía San Román proporciona alguna, hágase en buen hora para transportar minerales, no desde Cuevas donde no los hay, sino desde Sierra Almagrera ó desde Herrerías hasta el mar.

En cuanto al servicio de viajeros para la población aunque lo sienta la *Gaceta*, creemos más útil y cómodo el ferrocarril que cualquier vía lijera, por que estas, destinadas solamente á producir un transporte barato no tienen las condiciones de seguridad, rapidez y comodidades que para la locomoción personal son importantísimas.

¿Reune estas excelencias el invento San Román sobre la economía? Pruébelo la *Gaceta* y entonces propondremos que se adopte no solo en Cuevas, sino en toda España, sustituyendo á la proyectada red de ferrocarriles secundarios.

Nomar.

Carta de un General

Con gusto transcribimos la carta que en contestación á otra de felicitación que le fué dirigida por el señor presidente del Centro Artístico Industrial, manda nuestro paisano el general D. Enrique Segura y Campoy.

Sr. D. Francisco Fernandez Márquez.

Placetas (Santa Clara) 11 Febrero 96.

Mi distinguido amigo y paisano: por efecto de la constante movilidad en que me hallo, he recibido con bastante retraso su muy grata de 6 Diciembre en que se refiere á otra anterior que no llegó á mi poder como ha sucedido con otras muchas que se han extraviado por las mismas causas.

La suya á que me refiero me produce gran satisfacción; á pesar del tiempo y la distancia no se han menguado en mí los sentimientos de cariño al pueblo en que nací, le amo hoy como el día en que sali

de él, la primera vez con lágrimas en los ojos, y piense V. cuánto me alhagará cualquier manifestación cariñosa que de mi pueblo reciba. La que ese Centro de su digna presidencia me dá en su carta á que me refiero, es tal y tan grande que me llena de orgullosa alegría y por ella le doy las más espresivas gracias.

Le ruego señor Presidente sea intérprete de mis sentimientos de gratitud para con quienes tanto me honran y á todos y cada uno haga manifestación de mi vehemente agradecimiento y de la espresión de la más alta consideración de su afectísimo amigo y paisano Q. B. S. M.

Enrique Segura.

Velada en honor

DE

SANTO TOMÁS DE AQUINO

El día 11 por la noche, se celebró la velada que los P. Dominicos dedican anualmente á su sábio maestro Santo Tomás de Aquino.

El amplio pátio del Colegio, convertido en magnífico salón, adornado con exquisito gusto y profusión de luces estaba totalmente ocupado por lo mejor de la sociedad cuevana: la sala tenía un aspecto brillante; cuantas hermosuras hay en Cuevas, se dieron cita en tan agradabilísima velada.

Todos los números fueron del agrado de la abundante concurrencia que presenció el acto, pero imparcialmente hemos de confesar que lo que nos agradó en primer término fueron las poesías de estilo jocoso recitadas por los alumnos Sres. Soler Flores (José), Valenzuela y Caparrós.

Todas ellas tienen gracia, mucha *vis*, son del mismo corte y delatan la pluma tan chispeante como simpática del P. Filiberto Diaz.

Algo más seria es la poesía titulada *Peninsulares y Ultramarinos*, recitada por el alumno Aynat, en que repetidas veces nombró al General Segura.

El niño Márquez, pronunció cuatro palabras que fueron muy del agrado de todos, por lo oportuno de las frases, y la precocidad del chico.

Segundo Soler, muy bien en su *Himno á Santo Tomás*.

Laborda, declamando el francés á maravilla dijo la poesía *Un réve*.

Y en el terreno de la formalidad, Bravo Fernandez, pronunció un excelente discurso literario, que unia al mérito de la composición, la corrección en el decir.

El joven alumno Vilches, con un poco de estudio y sus condiciones, llegará á ser un Orador de primera fila; su discurso, más científico que literario, de bonita forma y elegante confección gustó mucho, pues á pesar de la grandísima velocidad con que leía, pronunciaba como un maestro.

De la parte musical, no queremos ocuparnos. Los niños encargados del coro, tanto en el Himno como en la Jota, estaban algo afónicos y desunidos, y no lució como debia la bonita música de nuestro compañero el Excmo. Sr. Bernabé y Lentsisco.

De todos modos, es de desear, que se repitan con frecuencia estas agradabilísimas veladas, que elevan la cultura de la juventud, y dan prueba de los muchos beneficios que entre ella reparte la institución de los R. P. Dominicanos.

MIL. SEGURA

MIL.

SEGURA